

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
En sus, 3 pesetas
PROVINCIALES
3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
REDACCIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
PAÍSES NO CONVENIDOS
Trimestre, 50 pesetas
Anuncios: á 0'20 céntimos de peseta.
ADMINISTRACIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

EL REMORDIMIENTO

I

Era entonces mi vecino en el campo y mi amigo en todas partes, el célebre alienista Antonín Barbicán. El parque de la Casa de Salud que dirige en las cercanías de París, llegaba á la pared de mi jardín, y teniendo ambos la pasión de la pesca, éramos copropietarios de un estanque en el Marne.

Muy aficionados á estudios psicológicos, me había aprovechado de la buena voluntad del Doctor para visitar muy á menudo su establecimiento.

Entre los pensionistas tranquilos, á los cuales se permitía pasear por el parque, había uno que me había impresionado especialmente por su inercia absoluta, por la falta total de expresión en sus facciones. Era menos que la vegetación; era la muerte en un vivo.

Muchas veces le distinguí reclinado sobre un banco en el que los guardianes le habían dejado para la mañana para llevarse á la celda de la tarde. Su cuerpo, estenuado, vacilaba al menor soplo del aire; su cabeza se inclinaba y movía sobre el pecho; sus ojos, azules, no tenían miradas, ni su boca, abierta, expresión de ninguna clase. Se le llamaba y no respondía, se le tocaba y no se movía. Era conocido solamente por Jorge.

Discutíamos con frecuencia el Doctor y yo, por ser yo tan creyente como él es positivista, y en vano tratábamos de convencernos uno á otro.

Un día en que pasábamos juntos, me había hecho retroceder mi docto amigo con sutiles argumentos hasta mis últimas trincheras, cuando con inspiración súbita exclamé:

—Me negáis que el remordimiento es el resultado de una intervención divina? Esa fuerza moral que viene á agitar al criminal en el seno de la seguridad más completa, que todas las noches hace que surja la víctima ante los ojos del asesino, que atormenta al culpable de tantas maneras, hasta hacer del día de la confesión un día de júbilo por el peso que se le quita, esa fuerza, ese remordimiento, ¿lo llamaréis también un fenómeno del cerebro?

El Doctor levantó bruscamente la cabeza.

—Ah, ah, el remordimiento!—dijo como si hablara solo.

Se calló, fijándose en su aparato de pesca. Creí haberle puesto en un aprieto. No respondí—le dije—¿confesáis acaso?...

—No, nada de eso; me ha chocado la palabra remordimiento, porque casualmente ahora estudio el esa cuestión, y espero llegar á demostrar que es, como todos los demás fenómenos, el resultado de la acción de una circunvolución cerebral sobre el sistema nervioso.

—Probadlo, Doctor, y me doy por vencido.

No me respondió y, al parecer, estaba absorto en su ocupación favorita; pero en el momento de separarnos me preguntó: —¿Estáis libre esta noche?

—Sí; ¿por qué?

—Para que vengáis á mi establecimiento; tengo un caso interesante que enseñaros.

—Se trata del remordimiento?

—Precisamente.

—Hasta la noche, Doctor.

—Hasta la noche.

II

Eran las diez. El Doctor y yo, precedidos de dos robustos mozos provistos de linternas, íbamos por la gran avenida que conduce á la «Galería de los agitados» no habíamos, y me atormentaba un malestar indefinido.

No se movía una hoja en los árboles; la atmósfera estaba pesada, de tempestad; aquella paz de la noche tenía algo de lúgubre. Creía entrar en los dominios de la muerte, y realmente, no estábamos en ellos?

Al pasar por delante del departamento de mujeres, un cántico purísimo, pero de una monotonía desesperada, se elevó en el silencio: era la letanía de la Virgen cantada por una joven extática.

Los mozos de los faroles se habían parado delante de un pabellón cuadrado; uno de ellos descorrió un gran cerrojo y nos encontramos en una galería cubierta, que daba vuelta á una especie de patio. Daban á estas galerías puertas bajas, reforzadas con barras de hierro, y que tenían en el centro un ventanillo cerrado y un número. Nuestros pasos sonaban en las baldosas sin producir eco.

—Ya llegamos—dijo uno de los guardas deteniéndose delante de una de las puertecillas.

—Abrió—mandó el doctor.

Los faroles de los que se quedaron detrás de nosotros nos alumbraron repentinamente la celda. De una sola mirada la abarqué por entero; sus paredes blancas y su piso de ladrillos, en el techo una ventana estrecha y con barras de hierro; una mesa, una silla, una butaca de madera rústica, todo ello fijo en el suelo, en el fondo, atornillada á la pared, una cama de hierro, y en ella uno que dormía ó estaba muerto: Jorge.

Estaba acostado boca arriba, inmóvil, con la cabeza echada hacia atrás y los ojos cerrados; su boca abierta y desdentada era un agujero negro en aquella exangüe de donde parecía haberse retirado la vida; las manos unidas y descansando sobre el pecho; los pies rectos formando pica en la ropa que los cubría; la rigidez de la postura, todo completaba la ilusión; sin embargo, al aproximarse se notaba un ligero movimiento, resultado de la respiración.

Lleno de curiosidad y de un temor vago, me volví hacia el Doctor para pedirle una explicación. Estaba de pie, con los brazos cruzados sobre su abultado pecho, arqueadas las cejas, y examinando con atención profunda al que dormía. Detrás

de él, indiferentes y soñolientos, se apoyaban los guardas en la puerta. Fuera daban las diez y media en un reloj y oí á un mozo que decía empujando á su compañero: La media; la representación va á dar principio.

El Doctor se me había acercado y me agarró el brazo.

—Mirad bien—dijo señalando á la cama—lo que á pasar allí.

Me volví hacia el paciente, y por espacio de media hora permanecieron mis ojos fijos sobre él: mi corazón, mi cuerpo, mis pensamientos se absorbieron en el drama misterioso que se desarrolló delante de mí, drama en que no era visible más que un actor, un criminal que cometía una acción incomprensible, pero que yo adivinaba que era infame, y cuyo horror inexplicable me helaba de terror.

He asistido en mi vida á muchas escenas terribles y crueles; pero, lo juro: jamás he visto nada tan atroz como aquel muerto levantándose para realizar su obra diabólica y sin nombre.

Si, tan pronto como se perdió la última vibración del reloj, resucitó aquel cadáver. Resucitó á la vida, á la sensación, al pensamiento. Se enderezó de golpe sobre su cama; se cerró su boca y dibujaron los labios un pliegue enérgico; sus ojos, aquellos ojos apagados siempre, flamearon con no sé qué luz extática y matadora. Yo comprendí, sin embargo, que él no nos veía, ni á nosotros, ni á nada de cuanto le rodeaba. Vivía en su alucinación, revivía acaso; pero de todos modos, todas sus gestos tenían los caracteres de una horrible realidad.

Primeramente, sentado en la cama, escuchó atentamente, dirigiendo miradas á derecha é izquierda; luego, como convencido de que todo dormía en torno suyo, saltó con presteza del lecho.

Sus piernas de esqueleto, siempre tan vacilantes, parecían galvanizadas; el hombre hizo el ademán de envolverse en una bata; después se arrodilló, ó mejor dicho, cayó de rodillas tan bruscamente, que los ladrillos produjeron un ruido sordo; juntas las manos rezó, y á medida que rezaba, veía yo agrandarse la luz homicida de sus ojos; por último, después de santiguarse otra vez se levantó y anduvo, ó cuando menos creyó andar, porque en toda esta pantomima no se movía del mismo sitio; pero tal era la potencia de su mímica, que poco á poco desapareció para mí la realidad; ya no había celda, ni Doctor, ni guardas. No quedaban más que aquel ser horrible que andaba y yo que le seguía.

Le vi abrir una puerta de aquella habitación en que soñaba estar: me detuve cuando él se paró al entrar, como si espantara los menores movimientos, y subí detrás de él la escalera que él se figuraba subir. ¡Ah! Cuán trágicamente subía él aquellos escalones; cómo inclinaba á lo gato su espina dorsal; qué criminal era su paso; de qué horrenda manera lo detenía, encogido al más pequeño ruido nocturno. Una vez volvió la cabeza, pareció mirarme y me dió tanto miedo su mirada que por poco caigo; pero él no me veía y acabó de subir....

Abrió otra puerta; ya estábamos en otro cuarto; se adelantó con innumerables precauciones, y de repente se quedó inmóvil: se bajaron sus ojos sobre un objeto ó invisible y de pronto se transformó por tercera vez aquella fisonomía que yo había visto tan completamente inexpressiva, tan horriblemente cruel. ¡Ah! ¿qué podía mirar así, para que una ternura inmensa se pintase en aquellas facciones? Pero, como si el demonio que habitaba en aquella alma miserable no la hubiese abandonado más que un instante para entrar otra vez en ella con más violencia, desapareció en seguida aquella expresión de ternura.

Relampaguearon en sus ojos las llamas de una exaltación solitaria, iluminando con brillo siniestro todo aquel rostro livido; elevó al cielo, con un gesto fanático, sus dos brazos desarmados, y de repente, bajándose y encorvándose hacia el objeto ó el ser que él veía, precipitó sobre él sus dos huesosas manos, y yo vi que aquellas manos horribles cogían algo invisible y lo apretaban atrozmente: las venas de sus sienes y de su cuello se hinchaban; corría á chorros el sudor de su frente, agitaba sus labios una violenta carcajada; y el loco, apretaba, seguía apretando.

En este momento se apoderó de mí mismo una especie de alucinación. Creí ver durante un instante inmovible, una forma blanca que se retorció y luchaba entre los execrables dedos del monstruo. Incapaz de dominarme más tiempo, iba á lanzarme sobre el asesino, cuando me detuvo una mano vigorosa; y mientras que el Doctor me arrastraba afuera, oí la risa de un condenado, el ruido de un cuerpo pesado que se desplomaba sobre el suelo, y entreví vagamente la inerte forma de Jorge, á quien los dos mozos volvían á colocar fríamente en la cama.

III

Cuando volví en mí, estaba sentado en un banco del parque, y á mi lado el Doctor examinándome cuidadosamente. Se habían disipado las nubes, y la luna extendía sobre los árboles, sobre los caminos del parque, sobre los tejados del establecimiento, el encanto de su misteriosa claridad. Me acordé como quien se despierta de una pesadilla, y volviéndome hacia mi amigo, iba á interrogarle, cuando me dijo riéndose:

—¿Sabéis que haréis muy bien en dejarme cuidar vuestras facultades cerebrales? Este exceso de sensibilidad nerviosa no acusa nada bueno.

—¿Por Dios! Doctor, nada de bromas ahora—respondí con vivacidad—¿decirme en seguida lo que significa la horrible escena á que me habéis hecho asistir.

—Con mucho gusto. Hablándonos del remordimiento hace algunas horas, y en el ardor de vuestras ilusiones lo representáis como una manifestación indisputablemente sobrenatural y divina. Recuerdo vuestras mismas palabras: «El remordimiento que viene á agitar al criminal, etc.» Pues bien: he querido que veáis

esos mismos fenómenos atormentando á un ser privado de las más elementales nociones intelectuales y morales; acabáis de ver fuera de lo que llamáis remordimiento á un idiota que tiene menos instinto que un animal infimo, á una criatura que indudablemente cometió un crimen atroz, pero sin conciencia de que lo cometía, y por consiguiente, sin responsabilidad.

—¿Este Jorge?

—Os haré su historia en pocas palabras, y sin las flores y documentos con que la acompañaría cualquier novelista de la escuela moderna. Es el último descendiente de una ilustre familia, acabó por degenerarse y ser una de las elegidas por la locura. El bisabuelo y el abuelo de Jorge, murieron locos. En cuanto á él, ni de niño ni de joven dió señales que hicieran presagiar su triste fin.

Se le casó muy temprano con una linda prima suya, muy pobre, que le adoraba; tuvieron una hija, y desde los primeros días que siguieron á su nacimiento, se presentaron en Jorge los prodigios de la enfermedad fatal.

Se volvió loco, pero era su locura inofensiva, aunque yo soy de opinión que debe encerrarse á todos los locos de ese género, porque bajo la tranquilidad aparente hay siempre peligro: los monomaníacos tienen la particularidad de que son capaces de la habilidad más consumada, de la energía más feroz y del disimulo más profundo, para llegar á realizar los planes delirantes que su monomanía les sugiere. Perdonadme esta digresión técnica.

La enfermedad de Jorge hizo rápidos progresos; pero á pesar de las opiniones de muchos médicos consultados, su mujer no consintió nunca en separarse de él. Vivía retirado en un ala del castillo, pasando los días en éxtasis ó entregándose á las maceraciones más duras, asistido únicamente por su mujer y sin manifestar ternura profunda más que por su hija; las menores caricias de esta niña á su madre, le hacían caer en ataques de furiosos celos.

Pasaron los años, y llegó el momento de hacer la niña su primera comunión. Los días que precedieron á esta ceremonia parecían estar mejor Jorge; en la misa de la comunión se le vio rezar con extraordinario fervor, y fue tal su exaltación al aproximarse su hija al altar, que tuvieron que llevarle á su casa. Allí se apaciguó, asistió á la comida de familia, y cuando por la noche se retiró, sonriendo á todos, las buenas gentes del lugar dijeron que las oraciones de un ángel habían producido un milagro en la curación de su padre.

Peró todo era disimulo del monomano. Aquella misma noche, cuando dormían los habitantes del castillo, dominado por su idea fija, se levantó el loco, subió al cuarto de su hija, que dormía, y precipitándose sobre ella, valiéndose de sus rasgos de la demencia, la extrajo con fuerza extraordinaria, que es uno de los rasgos de la demencia, la extrajo un papel en su habitación que prueba que él creía, al cometer aquella acción abominable, asegurar la dicha eterna de su hija. Haciéndola morir en el momento en que la presencia del Salvador santificaba el cuerpo de su niña, creía el pobre loco convertirla en ángel.

IV

—¡Horrible!—murmuré temblando á pesar mío.

—Sí; y eso que os he abreviado el horror todo lo posible. Inmediatamente después del crimen cayó este hombre como herido por un rayo; cuando se despertó, no vivía ya, funcionaba: era el idiota, el ser vegetativo que conocéis.

—¿Pero esta noche?

—Ahora llegamos. Precisamente por lo que habéis visto es de un supremo interés el caso patológico de este demente; hace diez años que cometió el crimen, y que Jorge es mi pensionista. Pues bien, en esos diez años, á la hora precisa del asesinato, una fuerza irresistible resucita á ese muerto: se despiertan en él la sensibilidad, el sentido, la conciencia, una especie de razón y de lógica. Revive entera en sus menores detalles la noche del parricidio. Ya lo habéis visto.

Ha roto las mejores camisas de fuerza, las trabas más perfectas. He dado orden de que se le deje la libertad de sus miembros, porque los esfuerzos que hacía para libertarse podrían causarle la muerte: así acabará, perpetrando por última vez su acción abominable, caerá como le habéis visto; pero cadáver de veras.

Calló el Doctor, y ambos permanecimos mudos algunos minutos, inclinados las cabezas y sumidos en sombrías meditaciones; de pronto, en medio del gran silencio nocturno, se elevó una voz de mujer, la que ya habíamos oído antes, y expresando la oración secreta de un alma cantó lentamente: *Requiem eternam dona eis, Domine.*

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

En España las presiones son de 769,9 (San Sebastián) y de 744,1 (Ciudad Real); la temperatura máxima, 31,8 (Cáceres); la mínima, 17,8 (Oviedo).
En Madrid: la máxima, 33,2; la mínima, 15,8; la presión máxima, 769,9.
Observaciones del día 5. Grados:
7 de la mañana 33°
12 33°
5 tarde 32°
El barómetro indica buen tiempo.

POLÍTICOS

Parece ser que el silencio observado por la diputación autonómica dejando sin contestación las alusiones de los señores Maura y Canalejas, ha obedecido á las palabras que le dedicó el Presidente del Consejo al resumir la discusión del Mensaje.

Según *El Resumen*, el Sr. Montoro

que pertenece al grupo autonomista, tenía el propósito de rectificar en la sesión de ayer, habiéndolo juzgado inútil y hasta enojoso, dado el natural cansancio de la Cámara, después de haber asistido á la exposición hecha por el Sr. Presidente del Consejo en términos radicalismos de la autonomía colonial pura, sin atenuaciones, propuesta por los Diputados autonomistas en su enmienda.

Más se decía hoy en el salón de Conferencias por personas autorizadas.

Se decía que, mediante los signos afirmativos de los autonomistas, no había duda acerca del alcance que ellos daban á su doctrina, que el Sr. Montoro creía haberla expuesto con claridad meridiana, y por último, que el grupo autonomista tiene indiscutible carácter propio y peculiar dentro del Parlamento.

En la sesión de esta tarde ó en la de mañana, leerá el Sr. Ministro de la Gobernación el proyecto de ley de Asociaciones que anunciamos, cuyas principales disposiciones son las que siguen:

«Los fundadores de una Asociación, presentarán 8 días antes de constituirse, á los Gobernadores, dos ejemplares de los Estatutos, reglamentos, contratos ó acuerdos por los que hayan de regirse.

En el acto de la presentación se devolverá uno de los ejemplares firmados.

Transcurrido el plazo de 8 días, la Asociación podrá constituirse.

Cuando de los documentos presentados aparezca que la Asociación deba reputarse ilícita con arreglo á prescripciones, Código penal, el Gobernador remitirá inmediatamente aquellos al Juzgado dando conocimiento á los autores ó fundadores de la Asociación.

En este caso, la Asociación no podrá constituirse hasta pasados veinte días ó suspenderá sus funciones por igual tiempo, si ya estuviera constituida.

Transcurridos los veinte días, la Asociación podrá constituirse ó continuará, si el Tribunal no decretase la suspensión, hasta que recaiga sentencia definitiva.

Los asociados quedan sujetos en cuanto á la adquisición y posesión de bienes, á lo que dispongan las leyes respecto de la propiedad corporativa.

Los Directores, fundadores ó Presidentes, darán cuenta á la autoridad, al tiempo de constituirse, del lugar y días en que hayan de celebrarse sus sesiones ordinarias.

La autoridad judicial es la única competente para decretar la disolución de las asociaciones constituidas con arreglo á esta ley.

La autoridad judicial podrá suspender las asociaciones desde el momento en que comience á proceder contra ellas por delito, que puedan dar lugar á la disolución.

La autoridad gubernativa podrá suspender las funciones de cualquier asociación cuando de sus acuerdos ó de los actos de sus individuos resulten méritos bastantes para estimar que debe reputarse ilícita, ó cuando se hayan cometido delitos que puedan motivar la disolución.

En este caso la autoridad gubernativa podrá el hecho en conocimiento del Juzgado dentro de las veinticuatro horas. La suspensión gubernativa quedará sin efecto á los diez días, si no se confirma por la autoridad judicial.

He ahí un proyecto que desentruve un precepto constitucional, con un criterio tan radical y expansivo, que creemos no le aventaje la que sobre análoga materia rigen en las naciones más libres.

Creemos que el proyecto no se discutirá hasta el segundo período legislativo.

Los insurrectos cubanos han intentado en Mayo último el desembarque de una nueva expedición en las costas de Cuba, pero con fortuna escasa, gracias á la actividad y celo del Vicecónsul de España en Puerto Plata D. Luis Marina.

Sabedor este funcionario de que Máximo Gómez venía celebrando varias entrevistas con algunos caudillos insurrectos, telegrafió á los Gobernadores generales de Cuba y Puerto Rico en demanda de los auxilios necesarios para impedir toda tentativa de desembarque en Cuba.

Puesto á sus órdenes el vapor *Fernando el Católico*, el Sr. Marina se embarcó en él para Monte-Cristo, donde había desembarcado hacia días procedente de Nueva York, el insurrecto Carrillo con una caja de armas y municiones.

Dejando en este puerto el vapor de guerra *Concha*, el Sr. Marina salió inmediatamente para las Islas Turcas, á donde llegó con el *Fernando el Católico* el vapor americano *Chyd*.

De este buque desembarcó el caudillo Rodríguez, conocido por el *Tuerto*, quien á la espera allí por Máximo Gómez, el *Tuerto* llevaba consigo tres cajas de fulminantes.

La presencia de los dos buques españoles en Monte-Cristo y en las Islas Turcas, sorprendió sobremanera á los insurrectos cubanos, que, viéndose de cerca por el Sr. Marina y el Comandante del *Fernando el Católico*, D. Antonio Eulate, se vieron en la necesidad de separarse, abandonando por entonces sus proyectos de insurrección.

Añoche fué desechado en el Senado por 110 votos contra 57 la enmienda del Sr. Vida al dictamen sobre el *modus vivendi*, después de brillante discusión en la que intervinieron los Sres. Moret y Sarasta. La suerte que ha de caberle al *modus vivendi* está prejuzgada. La votación definitiva del proyecto alcanzará en contra muy pocos votos más que ha tenido en pro la enmienda del Senador proteccionista, si es que los alcanza.

Si la discusión del convenio termina en el Senado antes que la de la lista civil en el Congreso, inmediatamente se pondrá á discusión en esta Cámara el referido proyecto con preferencia al de las leyes especiales.

Los proteccionistas y conservadores echaron anoche toda la carne en el asador. Esto es, aprovecharon la votación para recontarse, á cuyo efecto, los jefes del partido recomendaron la precisa asistencia.

El Sr. Pertinax se propone dirigir esta tarde varias preguntas al Ministro de

la Guerra á propósito de cuestiones militares, anunciando al mismo tiempo una interpelación.

Si transcurridos algunos días el Gobierno no señalara en el que ha de contestar á esta interpelación, el Sr. Pertinax presentaría una proposición incidental.

Según *El Resumen* los coalicionistas conceden ya grande importancia á este debate.

Los jefes de los partidos que han intervenido en la última elocuentísima discusión del Mensaje, no cesan de recibir felicitaciones de sus correligionarios de Madrid y de provincias. Y del extranjero, porque el Sr. Salmerón la ha recibido muy cariñosa del Sr. Ruiz Zorrilla.

La última discusión ha satisfecho á todos los partidos. Los conservadores están entusiasmados con su jefe el Sr. Cánovas en quien ven el cerebro mejor organizado del planeta; del Sr. Salmerón dicen los suyos, que corresponde á una raza superior á la de nuestros políticos, que no pasan de la categoría de héroes, mientras que aquel forma en la de los dioses; los conservadores disidentes están satisfechos, como nos dice anoche *El Diario Español*, con la fórmula de los intereses materiales y el trabajo nacional que ha inventado el siempre ingenioso ex-Ministro de la Gobernación; por su parte los izquierdistas, con su política cada vez más nubosa é incomprensible, anuncian que el discurso de su General ha producido efecto allí donde se quería que le produjera, y los ministeriales, alabando á los oradores de la Comisión y del Gobierno que han mantenido el debate, creen que se ha desarmado á los republicanos ante la opinión pública, demostrando que no pelean por la libertad, sino por el Poder, y que la distinción con los conservadores en lo que á los principios y procedimientos se refiere, ha quedado manifiesta. He ahí, pues, un debate en que todos se adjudican el triunfo y nadie ha quedado descontento.

Háblase de viajes de propaganda y de estudio á provincias. Los republicanos de la coalición harán la propaganda iniciada antes de la apertura de Cortes. El señor Castelar también pronunciará algunos discursos este verano y otoño, y por su parte el Sr. Romero Robledo proyecta una excursión á Castilla la Vieja, y quizás en otoño á Valencia.

El Consejo penitenciario ha aprobado un proyecto de ley, que de un día á otro someterá á Consejo el Sr. Ministro de la Gobernación, en virtud del cual se crean tres grandes penitenciarías: una en el Noroeste, otra en el Nordeste y la tercera en el Mediodía de la Península. Para la construcción de estos establecimientos y para continuar las cuatro penitenciarías que están en construcción, se consigna un millón de pesetas anuales en el presupuesto.

La primera que se hará es la Noroeste, con fondos que ya actualmente existen en Penales. El proyecto se presentará en breve á las Cortes, y según nuestros informes, es tan notable y viene á llenar necesidades tan evidentes, que las Cortes le aprobarán sin discusión.

En la sesión de esta tarde en el Congreso se discutirá, si hay tiempo, un dictamen condonando la contribución á varios pueblos de la provincia de Murcia.

También está puesta á la orden del día la reunión de secciones. La mayor parte de los proyectos para los que se han de nombrar comisiones versan sobre carreteras y ferrocarriles. Creemos que en este asunto de ferrocarriles hay que proceder con mucha cautela, y así se proponen hacerlos muchos Diputados, porque se está dando el caso, según decía ayer un periódico de Valencia, de un Diputado que apenas ha llegado al Congreso ha presentado cuatro proyectos en materia de ferrocarriles y tranvías, en beneficio del país, es cierto, pero también de las empresas que representa, y de algunas de las cuales es Director ó Gerente.

En la sesión de esta tarde en el Congreso se discutirá, si hay tiempo, un dictamen condonando la contribución á varios pueblos de la provincia de Murcia.

También está puesta á la orden del día la reunión de secciones. La mayor parte de los proyectos para los que se han de nombrar comisiones versan sobre carreteras y ferrocarriles. Creemos que en este asunto de ferrocarriles hay que proceder con mucha cautela, y así se proponen hacerlos muchos Diputados, porque se está dando el caso, según decía ayer un periódico de Valencia, de un Diputado que apenas ha llegado al Congreso ha presentado cuatro proyectos en materia de ferrocarriles y tranvías, en beneficio del país, es cierto, pero también de las empresas que representa, y de algunas de las cuales es Director ó Gerente.

En la sesión de esta tarde en el Congreso se discutirá, si hay tiempo, un dictamen condonando la contribución á varios pueblos de la provincia de Murcia.

También está puesta á la orden del día la reunión de secciones. La mayor parte de los proyectos para los que se han de nombrar comisiones versan sobre carreteras y ferrocarriles. Creemos que en este asunto de ferrocarriles hay que proceder con mucha cautela, y así se proponen hacerlos muchos Diputados, porque se está dando el caso, según decía ayer un periódico de Valencia, de un Diputado que apenas ha llegado al Congreso ha presentado cuatro proyectos en materia de ferrocarriles y tranvías, en beneficio del país, es cierto, pero también de las empresas que representa, y de algunas de las cuales es Director ó Gerente.

En la sesión de esta tarde en el Congreso se discutirá, si hay tiempo, un dictamen condonando la contribución á varios pueblos de la provincia de Murcia.

También está puesta á la orden del día la reunión de secciones. La mayor parte de los proyectos para los que se han de nombrar comisiones versan sobre carreteras y ferrocarriles. Creemos que en este asunto de ferrocarriles hay que proceder con mucha cautela, y así se proponen hacerlos muchos Diputados, porque se está dando el caso, según decía ayer un periódico de Valencia, de un Diputado que apenas ha llegado al Congreso ha presentado cuatro proyectos en materia de ferrocarriles y tranvías, en beneficio del país, es cierto, pero también de las empresas que representa, y de algunas de las cuales es Director ó Gerente.

En la sesión de esta tarde en el Congreso se discutirá, si hay tiempo, un dictamen condonando la contribución á varios pueblos de la provincia de Murcia.

También está puesta á la orden del día la reunión de secciones. La mayor parte de los proyectos para los que se han de nombrar comisiones versan sobre carreteras y ferrocarriles. Creemos que en este asunto de ferrocarriles hay que proceder con mucha cautela, y así se proponen hacerlos muchos Diputados, porque se está dando el caso, según decía ayer un periódico de Valencia, de un Diputado que apenas ha llegado al Congreso ha presentado cuatro proyectos en materia de ferrocarriles y tranvías, en beneficio del país, es cierto, pero también de las empresas que representa, y de algunas de las cuales es Director ó Gerente.

En la sesión de esta tarde en el Congreso se discutirá, si hay tiempo, un dictamen condonando la contribución á varios pueblos de la provincia de Murcia.

También está puesta á la orden del día la reunión de secciones. La mayor parte de los proyectos para los que se han de nombrar comisiones versan sobre carreteras y ferrocarriles. Creemos que en este asunto de ferrocarriles hay que proceder con mucha cautela, y así se proponen hacerlos muchos Diputados, porque se está dando el caso, según decía ayer un periódico de Valencia, de un Diputado que apenas ha llegado al Congreso ha presentado cuatro proyectos en materia de ferrocarriles y tranvías, en beneficio del país, es cierto, pero también de las empresas que representa, y de algunas de las cuales es Director ó Gerente.

En la sesión de esta tarde en el Congreso se discutirá, si hay tiempo, un dictamen condonando la contribución á varios pueblos de la provincia de Murcia.

También está puesta á la orden del día la reunión de secciones. La mayor parte de los proyectos para los que se han de nombrar comisiones versan sobre carreteras y ferrocarriles. Creemos que en este asunto de ferrocarriles hay que proceder con mucha cautela, y así se proponen hacerlos muchos Diputados, porque se está dando el caso, según decía ayer un periódico de Valencia, de un Diputado que apenas ha llegado al Congreso ha presentado cuatro proyectos en materia de ferrocarriles y tranvías, en beneficio del país, es cierto, pero también de las empresas que representa, y de algunas de las cuales es Director ó Gerente.

En la sesión de esta tarde en el Congreso se discutirá, si hay tiempo, un dictamen condonando la contribución á varios pueblos de la provincia de Murcia.

También está puesta á la orden del día la reunión de secciones. La mayor parte de los proyectos para los que se han de nombrar comisiones versan sobre carreteras y ferrocarriles. Creemos que en este asunto de ferrocarriles hay que proceder con mucha cautela, y así se proponen hacerlos muchos Diputados, porque se está dando el caso, según decía ayer un periódico de Valencia, de un Diputado que apenas ha llegado al Congreso ha presentado cuatro proyectos en materia de ferrocarriles y tranvías, en beneficio del país, es cierto, pero también de las empresas que representa, y de algunas de las cuales es Director ó Gerente.

En la sesión de esta tarde en el Congreso se discutirá, si hay tiempo, un dictamen condonando la contribución á varios pueblos de la provincia de Murcia.

También está puesta á la orden del día la reunión de secciones. La mayor parte de los proyectos para los que se han de nombrar comisiones versan sobre carreteras y ferrocarriles. Creemos que en este asunto de ferrocarriles hay que proceder con mucha cautela, y así se proponen hacerlos muchos Diputados, porque se está dando el caso, según decía ayer un periódico de Valencia, de un Diputado que apenas ha llegado al Congreso ha presentado cuatro proyectos en materia de ferrocarriles y tranvías, en beneficio del país, es cierto, pero también de las empresas que

LA AMENAZA

¡Ya se vió claro!

Al elemento zorrillista le indolce el im-
portan poco todas las declaraciones de de-
recho. Es revolucionario, y nada más
que revolucionario.

El Sr. Salmerón hace una distinción
capital entre el movimiento de fuerza por
el poder y por el derecho. El grupo zorril-
lista no ha hecho jamás tal distinción.
No ve más que el apetito del poder. Y
que es esto y no lo que el Sr. Salmerón
pregona, dicen por millares los despa-
chos que firma Zorrilla nombrando Co-
mandantes y Capitanes y Generales, a los
Sargentos y Capitanes y Comandantes.
Cuenta después de la Revolución, no con
la conquista del derecho, sino con las sa-
tisfacciones del reparto del haber pú-
blico.

Si el Sr. Salmerón no estuviese ciego por
la pasión, hubiera visto que no se lu-
cha por el derecho en un ejemplo muy
reciente.

En 1884 gobernaba la Izquierda. Su
programa era la reforma constitucional
que los liberales no rechazaban por otra
razón que por inoportuna é inútil. Esta
reforma constitucional establecía el de-
recho de las Cámaras a cambiar la forma
de gobierno sin el concurso del Rey. Lo
mismo que ahora solicitan los revolucio-
narios para desarmar.

Pues bien; lejos entonces de ayudar
a aquel Gobierno los zorrillistas para que
triunfara, arrojaron en sus conspira-
ciones de tal suerte, que no hubo día sin
alarma, y que las alarmas quebrantaron
más que nada la vida de la nación.

No, no es por derecho por lo que se
combate; el Sr. Salmerón ha sido enga-
ñado, si es que no se ha dejado llevar de
la ira.

Desde que se unieron Salmerón y Zor-
rilla, existe un interesante pleito, que
esta vez han ganado los zorrillistas, y del
que quieren ya sacar las últimas conse-
cuencias.

El Sr. Salmerón ha querido siempre la
lucha legal, y el Sr. Ruiz Zorrilla la ha
rechazado siempre.

Desde 1881 existen minorías salmer-
onianas en las Cámaras, sin que llevaran
realmente la voz del partido, ajenas por
completo a las conspiraciones. Por su in-
significancia, no molestaban al Sr. Ruiz
Zorrilla.

En esta minoría, la presencia del señor
Salmerón daba altura a la representación
republicana en Cortes, y las minorías
parlamentarias del Sr. Salmerón hubie-
ran sido así como una victoria sobre el
elemento indolente revolucionario.

El Sr. Salmerón se ha dejado arrastrar
por la política de club.

A las templanzas de los liberales ha con-
testado con declaraciones de guerra.

El zorrillismo ha cantado triunfo, y ya
exige del Sr. Salmerón lógica.

Si el Sr. Salmerón quiere la paz, debe
abandonar el Parlamento.

Si el Sr. Salmerón quiere la solución del problema
lo tienen las bayonetas, debe dejarse de
vanas palabras.

El retraimiento; eso es lo que quiere
Zorrilla, eso es lo que no quiso Salmerón.

Pero ahora Zorrilla, vencedor, ordena
y manda, y en su órgano dice anoche
ternamente:

«El tacto del Sr. Martos ha sido de tal in-
dole, que si la minoría republicana no hu-
biese tenido por precisión que quedarse en
el Congreso, pudo haber salido con mucha
dignidad y mucha razón del salón de Sesio-
nes.»

Pero había que discutir el presupuesto de
la Real casa, y los republicanos se queda-
ron, después de haber hecho la soberbia de-
claración revolucionaria que tanto entusias-
mo ha despertado en toda España.

«Cuando esto se haya hecho, podrá mar-
charse la coalición republicana del Parla-
mento de la Regencia.»

Y marcharse para no volver más.

Y marcharse para no volver más.

Es decir, para que el partido republi-
cano se lance por entero a la conspira-
ción y a la guerra civil, y rechace cuan-
tos medios legales les ofrezcan los Gabi-
netes liberales y democráticos.

Esto ha conseguido el Sr. Salmerón
con sus violencias. Negarse a sí mismo.
Negar el sentido de su política, volver la
espada a la doctrina de toda su vida y a
las enseñanzas que se desprendían de to-
dos sus actos.

No se retraerá el Sr. Salmerón segun-
tamente. Pero los zorrillistas tienen un
fuerte argumento con que desautorizarle.

recibir a los viajeros, y el Sr. Albareda
convenció en la estación largo rato con la
Infanta doña Luisa Fernanda. Hablaron
principalmente de la Reina y de la pre-
sentación en el templo de Atocha. La In-
fanta aseguró a nuestro Embajador que
nunca había visto en Madrid tanto entu-
siasmo, y que era poco todo cuanto se
digera de las manifestaciones de cariño
que había recibido la Regente durante
el trayecto. «Por supuesto, añadió la In-
fanta, que la Reina se lo merece todo por
su afabilidad y su talento, y por una in-
genuidad sencilla que encanta y esclavi-
za. Yo estaba indisputada aquella maña-
na y resolví no asistir a la ceremonia;
pero lo supo la Reina Crista, como la lla-
maba Alfonso, y vino a verme, me supli-
có, me rogó, ella misma me preparó unca-
lante. La resistencia era imposible, y la
acompañé al templo.» También dijo la In-
fanta que la Reina se había opuesto a que
la ceremonia se verificase como algunos
pretendían, a las dos de la tarde, dando
por razón que no quería que pasaran tan-
to calor los pobres soldados.

Ayer ocurrió en esta capital un inci-
dente que me recordó a los que ocurren
en Madrid. Ardieron dos o tres casas en
Montmartre, el barrio de las cuevas y de
las escaleras que se extiende a trescientos
metros de altura en la parte Norte de la
gran ciudad.

Faltó el agua, apenas si podían ma-
nabrar las bombas de brazo, y entretan-
to el fuego consumía los pisos de las ca-
sas y amenazaba tomar incremento terri-
ble. Por fin pudo ser dominado, sin que
ocurrieran desgracias personales, porque
si es cierto que faltó el agua, en cambio
funcionaron todos los medios de salva-
mento y los bomberos hicieron prodigios
de destreza y valor. Y hé aquí lo que yo
creo que debiera organizar el Municipio
de Madrid: un cuerpo de bomberos como
el de esta capital; cosa fácil y que tam-
poco exigiría muchos gastos en relación con
la población. Un cuerpo de bomberos y
todo el material de salvamento moderno,
personal facultativo, y a la vez, poco a
poco, según las anchuras del presupuesto,
ir estableciendo las cañerías necesar-
ias y las bocas de incendio con la canti-
dad de agua precisa para las grandes
bombas de vapor. Creo que el Sr. Abas-
cal dejaría un buen recuerdo de su edili-
tado supremo, si uniera su nombre a tan
importante reforma.

Y va de proyectos; pero éste sí que es
de interés general y de realización faci-
lísima. Desde el primero de este mes, y a
virtud de acuerdo entre los respectivos
Gobiernos, se han rebajado las tarifas del
servicio telegráfico entre Francia, Portu-
gal, Austria, Rusia, Turquía, Bulgaria y
no recuerdo qué otros Estados.

La rebaja no es grande. Con Rusia,
por ejemplo, asciende a 10 céntimos por
palabra que costaba antes 60 y ahora 50.
Con Portugal queda el servicio telegrá-
fico al mismo precio que con España, 20
céntimos de franco por palabra.

No creo que en este servicio particular
telegráfico pudiéramos obtener baja al-
guna de los precios establecidos en las
actuales tarifas entre España y Francia,
porque ese precio de 20 céntimos es el
menor que rige entre las naciones. Pero
lo que no podemos conseguir en el servi-
cio telegráfico privado, lo podríamos ob-
tener a poca costa en los telegramas para
la prensa.

M. Granet, el Ministro de Correos y Telé-
grafos, acaba de conceder a los periodistas
franceses la rebaja del 50 por 100 en los
telegramas que dirijan a sus periódicos.
Yo sé que M. Granet está dispuesto a
hacer todo cuanto le sea posible en obse-
quio a la prensa francesa sino a la
extranjera, y aseguro que si el señor
Moret, por medio del Sr. Albareda, eta-
blara estas negociaciones, naturalmente,
con la base de la reciprocidad, obtendrí-
amos unos y otros, los correspondientes
en Francia de los periódicos españoles y los
corresponsales en España de los diarios
franceses, ese beneficio.

La importancia de esta concesión no
tengo que encarecerla. Pagariamos en-
tonces 10 céntimos por cada palabra y se
facilitaría el cambio de la noticia entre
los dos pueblos.

Para evitar los abusos a que esto pu-
diera prestarse tratándose sólo de los co-
rresponsales de los periódicos, hay un
medio muy sencillo: que la autorización
fuera personal y se hiciera por conducto
de las respectivas Embajadas.

Conque, ya lo sabe el Sr. Moret; que
entable esas negociaciones y lo obtendrá
pero que me reserve a mí la obten-
ción de la iniciativa en este asunto.

Rabelais.

CARTA DE PARIS

3 de Julio de 1886

La policía no descansa, y en contra de
los Principes todos los republicanos son
polizontes. Así ha sucedido en no recu-
erdo qué estación del ferrocarril, París,
Lyon, Mediterráneo, que algunos crey-
eron ver al Príncipe Víctor. Avisada la
policía, puesto en juego el telégrafo, el
individuo en cuestión fué detenido. Se le
sometió desde luego a un interrogatorio
abrumador, sin hacer caso alguno de sus
negativas. Del interrogatorio se pasó al
registro de sus papeles, y ¡oh desdicha!
se le encontró poseedor de una tarjeta
con el nombre del pretendiente. En resu-
men, la policía había tropezado con un
imperialista muy parecido al Príncipe, y
el tal imperialista, detenido durante mu-
chas horas, fué puesto al fin en libertad,
después de mil vejaciones y disgustos.
Júzuese de la irritación de la prensa vi-
ctoriana con este motivo. La Patrie pone
el grito en el cielo, y La Autorité escri-
be un artículo diciendo de los hombres de
la República que el miedo les ha hecho per-
der hasta el pudor.

Anteayer llegaron a esta capital los
Duques de Montpensier, y ayer tuvo Le
Figaro que hacer una declaración casi
autorizada para evitar torcidas interpre-
taciones, asegurando que el Duque de
Montpensier venía como Infante de Es-
paña y resuelto a no tomar parte directa
ó indirecta en la política de Francia. La
de la Unión de Le Figaro da una medida
del estado de los ánimos, y prueba a la
vez que no andaba yo muy equivocado
al decir que el viaje del Duque en estas
circunstancias no es prudente ni o por-
tuno.

Como era de rigor la Embajada fué a

DUELO DRUMONT-MEYER

El tribunal correccional, presidido por
M. Bantelón, acaba de fallar en el ne-
gocio. Drumont-Meyer.

Meyer es condenado a doscientos fran-
cos de multa.

La sentencia dice, traducida al pie de
la letra:

«El Tribunal,

«Visto que en un duelo a espada que
se verificó el 24 de Abril en la Calle
Saint-Cloud, ha herido Meyer a Drumont
en el muslo izquierdo, y que de la
herida ha resultado una enfermedad de
más de veinte días; que este hecho está
castigado por la ley penal;

«Visto que para apreciar la culpabili-
dad del acusado importa tener en cuenta
las circunstancias, en las cuales se pro-
dujo el delito;

«Visto que Meyer fué provocado con
ultrajes graves;

«Visto que en realidad se sometió a la
decisión de los testigos que autorizaron
el encuentro cuerpo a cuerpo, y que nada
podría excusar este género de combate;

«Que, en efecto, el cuerpo a cuerpo, en
el cual se entrelazan los miembros, se
confunden los alientos, se chocan los pe-
chos y son desordenados los movimientos,
como ha sido en este caso descrito por
todos, no es otra cosa sino un duelo a cu-
chillo, con la única diferencia de la lon-
gitud de las armas;

«Que ha habido modo de reconocer que
en este punto el acusado tiene una pe-
queñísima parte de responsabilidad;

«Visto que Meyer ha sido acusado de
haber llevado, en otro cuerpo a cuerpo
anterior, la mano izquierda sobre la es-
pada de su adversario; que después, a pe-
sar de un aviso, ha vuelto a emplear en
un segundo cuerpo a cuerpo, la mano iz-
quierda para apartar el arma de Drumont,

y que en este mismo momento le ha he-
rido cuando no tenía defensa;

«Pero visto que es imposible determi-
nar si han sido simultáneas la herida y la
acción de apartar la espada de Drumont,
supuesto que los dos adversarios luga-
ban ya desde hacia algún tiempo entre
las piernas, según expresión característi-
ca de un testigo, y que Drumont no se
quejó de esta herida sino algún tiempo
después de terminado el encuentro;

«Que en todo caso, y sin que el Tri-
bunal tenga que averiguar dentro de qué
límites el cuerpo a cuerpo prolongado de-
ja a los combatientes dueños de sus actos,
han apreciado los testigos de los dos
combatientes, interrelacionados expresamen-
te, que no hubo intención desleal de parte
de Meyer;

«Vistos los artículos 309 y 463 del Co-
digo penal que se aplican al acusado, le
condena a doscientos francos de multa y
las costas.»

Valdría la pena de que los que saben
más en achaque de duelos hablaran acer-
ca de este asunto, para dejar sentada una
jurisprudencia útilísima para los tribuna-
les de honor.

Nosotros tenemos entendido que en los
duelos a espada es permitido el empleo
de la mano izquierda, sin que esto
pueda nunca deshonrar al lo haga;
creemos más, que en todo duelo, en cu-
yas condiciones no se haya prohibido ex-
presamente el empleo de la mano izquier-
da, es permitido valerse de ella, no sola-
mente cuando llegue el caso del cuerpo a
cuerpo, sino en cualquier momento del
combate.

En esos encuentros desesperados en
que los alientos se confunden, los pechos
se tocan y las piernas se cruzan, instin-
tivamente varía la posición de los com-
batientes que adelantan la pierna izquier-
da y retiran la mano derecha con objeto
de poder herir con las puntas de sus es-
padas. La mano izquierda no tiene ya la
posición de la guardia, y es casi indispen-
sable por falta de otra colocación, que
tome parte activa en la lucha.

No sirve nuestra opinión, que carece
de autoridad, sino para excitar a los que
más conocen en estos asuntos a dar la
suya. Bueno es no esperar a que en nues-
tro país se repita el caso que nos ofrecen
el duelo Drumont-Meyer y la sentencia
del Tribunal correccional de París.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra.)

ELECCIONES EN INGLATERRA

Los resultados de las elecciones de In-
glaterra hasta ahora conocidos son los si-
guientes:

155 conservadores.
29 unionistas (liberales disidentes).
60 gladstonianos.
21 parnellistas.

BANQUETE REALISTA

Anteayer se verificó el gran banquete
de la prensa francesa, departamental
monárquica.

Hubo brindis muy entusiastas y caluro-
sos discursos en defensa de la Monar-
quía.

El Sr. Lambert Saint Croix, repre-
sentante autorizado del Conde de París,
pronunció un notable discurso.

Dijo que el partido realista tiene un
mismo jefe, una misma esperanza y un
mismo fin.

Terminó brindando por el próximo re-
greso del Rey. (Grandes aplausos y grito
de viva el Rey.)

Los orleanistas niegan importancia a
la fracción llamada «blancs de España»,
que ayer se reunió separadamente,
cuya fracción, como es sabido, es parti-
daria de la casa de Anjou.

LA CUESTIÓN DE ORIENTE

El periódico La Prensa Libre de Viena
publicó ayer tarde una grave noticia.

Dice, que algunos centenarios de turcos
invadieron el dos del corriente el terri-
torio montenegrino, haciendo prisioneros a
dos Capitanes del ejército de dicho Prin-
cipado.

Los montenegrinos trabaron al día si-
guiente un sangriento combate con los
turcos, cuyo resultado fué favorable a
aquellos, viéndose los turcos obligados
a retirarse.

Circular de nuevo rumores pesimistas
sobre la cuestión de Oriente.

Se dice que si como parece probable
Gladstone es derrotado en las elecciones
que se están verificando en Inglaterra y
que no terminarán hasta mediados de
mes, es de temer que dicho asunto adqui-
ra cierta gravedad, pues los conservado-
res desean emprender una política enérgi-
ca para impedir los manejos de Rusia
respecto de Bulgaria.

Según un despacho de Londres, el Stan-
dard publicó ayer un artículo acusando
al Gobierno ruso de incitar a Turquía
contra Bulgaria.

Los rusos al ver perdido su prestigio
en aquel Principado, quieren ahora po-
nerse de acuerdo con la Puerta para con-
traer a la influencia inglesa en la
Corte de Sofía.

El Daily News publicó ayer un despa-
cho de Berlín, anunciando que el Minis-
tro ruso, Giers, ha aplazado su viaje pa-
ra después de terminadas las elecciones
de Inglaterra, pues el resultado de éstas
podría tener gran influencia sobre la po-
lítica rusa en Oriente.

MÁS DIMISIONES

Se habla en París de la dimisión de al-
gunos altos empleados, a causa de ser
cada vez más tirante la situación entre
monárquicos y republicanos.

INMIGRANTES

Un despacho de Buenos Aires anuncia
que, durante el pasado mes de Junio, han
desembarcado en aquel puerto más de
8.000 inmigrantes, procedentes de Eu-
ropa.

EMPRÉSTITO

Se asegura que el Sr. Freycinet traba-
ja activamente para conseguir que la Co-
misión de la Cámara francesa de dicta-
men favorable al empréstito de la Compañía
del Canal de Panamá.

Asunto es este a que se da aquí gran
importancia, particularmente entre la
gente de negocios.

LOS DUQUES DE MONTPENSIER

Los Duques de Montpensier, salieron
ayer de Bayona, regresando a París.

Al salir de aquel palacio para dirigirse
a la estación del ferrocarril, uno de
los caballos del coche se cayó por haberse
enredado una pata en un tirante.
El otro caballo asustado echó a correr,
pero acudieron los criados del castillo, y
consiguieron evitar que volcara el ca-
rruaje.

EXPOSICIÓN UNIVERSAL

Senado.—Sesión de ayer.—Se aprobó
el proyecto de ley relativo a la Exposi-
ción universal de París de 1889.

ENFERMO

El Embajador chino, en Londres, Mar-
qués de Tsing, se encuentra gravemente
enfermo.

REVISTA EXTRANJERA

Inglaterra

El telégrafo se encarga de enterarnos
del resultado de las elecciones, dejándo-
nos el cuidado de relatar los incidentes
de la campaña electoral.

Al designarse los candidatos por la uni-
versidad de Dublin, los estudiantes apre-
dearon con huevos de gallina a los dos
candidatos partidarios de Mr. Parnell.

Mr. Gladstone ha escrito una larga
carta a Mr. Bright, que la prensa ha pu-
blicado, contestando a los cargos de hipo-
cresía y locura que Mr. Bright le había
hecho. Acaba diciendo:

«He hecho todo lo posible para evitar
una polémica con usted, y aun viéndome
forzado a rebatir sus argumentos, me
abstengo voluntariamente de analizar los
argumentos y críticas de usted. Siempre
sinceramente suyo, W. E. Gladstone.»

El lord Mayor de Londres ha dado un
banquete en Mansion House en honor de
M. León Say.

Francia

En la Cámara de Diputados siguió el
sábado la discusión de la ley de cereales,
en que se dan cruda batalla proteccionis-
tas y librecambistas. Lo raro en este caso
es que los intereses agrícolas estén del
lado de la protección, y no falta quien
asegure que va envuelta una cuestión
política, y que con el disfraz de defender
a los agricultores, lo que se quiere es atar-
car a la República.

Bélgica

El General Nicaise, representando al
Rey, M. de Beaumont, Presidente del Consejo,
M. de Caraman-Chimay, Ministro de
Negocios Extranjeros, y el Conde Bran-
debourg, Embajador de Alemania han
ido a Amberes para asistir a las festivi-
dades, con motivo de la llegada del primer
vapor del Norddeutschen Lloyd.

El vapor tomará en Amberes 1.000 to-
neladas de carga.

Procedente de Lucerna ha llegado a
Bruselas el Príncipe Víctor.

Ya no cabe duda de que el misterioso
crimen de la calle de Fonsny fué una
mala broma dada por estudiantes de me-
dicina; pero no se sabe quiénes fueran los
mal intencionados. El tronco del cadáver
se encontró ya en estado de putrefacción,
en un baul, expedido de Bruselas a la es-
tación de Vilvorde.

Rusia

La presencia en Viena del Príncipe de
Montenegro y sus frecuentes entrevistas
con los hombres de Estado austriacos,
son objeto de los comentarios de la pre-
nsa rusa, que siempre ha considerado al
Príncipe Nikita como amigo fiel de Ru-
sia, y que no ve sin inquietud su perma-
nencia en Viena y la acogida que se le
hace. Parece, sin embargo, que no se tra-
ta absolutamente de política y que la vi-
sita del Príncipe no ha tenido otro mo-
tivo que el empréstito de que ya tienen
noticia los lectores de LA OPINION.

En San Petersburgo no ha producido
buen efecto el Manifiesto del Conde de
París. Se hubiera preferido que el Conde
observara una actitud más digna, reti-
rándose sin romper el silencio. Esta con-
ducta le hubiera dado todas las ventajas
como pretendiente al Trono.

Italia

El Príncipe Jerónimo salió ayer de
Roma para Moncalieri con objeto de des-
pedirse de su familia antes de embarcarse
para los Estados Unidos. Irá a San Fran-
cisco de California para recibir a su hijo
Luigi.

La Princesa Clotilde ha hecho toda
clase de esfuerzos para decidir al Prin-
cipe Víctor a esperar en Moncalieri la
llegada de su padre, pero se ha visto que
es imposible la reconciliación entre el
padre y el hijo.

Turquía

Según dicen de Constantinopla, está
decidido el Gobierno turco a desear la
responsabilidad de cualquier acto del
Príncipe de Bulgaria que esté en oposi-
ción con los Tratados existentes. La Pu-
erta prepara una circular en este sentido,
en la que declarará asimismo estar dis-
puesta a tomar, en caso de violación de
los Tratados, y de acuerdo con las demás
potencias, las medidas necesarias para
hacer respetar las obligaciones de cada
uno.

Alemania

El Consejo federal ha negado el crédi-
to de tres millones que el Imperio debía
dar a título de subvención para la Ex-
posición nacional de Berlín en 1888.

GACETA

La de hoy contiene las disposiciones si-
guientes:

HACIENDA.—Real orden rebajando el cupo que
por consumos satisface el Ayuntamiento de Doehias
y el de Carpas.

Otra disponiendo que se aplique para el adeudo
de las heces de vino la tarifa de 24 de Arancel.

Otra confirmando un fallo de la Junta arbitral
de Bilbao que anuló el adeudo por la primera colum-
na del Arancel de una partida Comercio procedente
de Londres.

GOBERNACIÓN.—Real orden disponiendo se pro-
ceda a la subasta de instalación y explotación de la
red telefónica de Barcelona.

EL

PARLAMENTO

En el Congreso se abrió la sesión con
poca gente y como no faltan pregun-
tas que entretengan el tiempo, la prime-
ra parte de la sesión se pasó entre in-
terrogaciones y respuestas.

El Sr. Castell.—El Gobernador de Te-
ruel ha enviado algunos delegados a los
pueblos. ¡Esto es horrible! Delegados en
los instantes en que el Gobernador ya no
es Gobernador!

El Ministro del ramo.—He telegrafiado
para enterarme y se cumplirá la ley.

El Sr. Bergamín.—Necesito algunos
documentos relativos al Ayuntamiento de
Málaga.

El Ministro.—Se traerán.

El Sr. Rodríguez Batista.—Al anun-
ciar la interrelación sobre la cuestión del
gas de Cádiz no pedí ese documento que
está sobre la mesa.

El Ministro de la Gobernación.—Su se-
ñoría calificó malamente ese documen-
to y yo he creído prudente traerlo por
eso mismo.

El Sr. Rodríguez Batista explicó su
interrelación de clarando que no obsecia
a resentimientos ni a fialdades con el
Gobierno.

No tenía para que excusar su actitud el
Sr. Rodríguez Batista, nadie dudaba de
su caballerosidad ni de su buena fe. Lo
que hay es que estuvo muy mal aconse-
jado al mezclar la iniciativa parlamentaria
con actos administrativos en que an-
dan interesadas dos empresas particula-
res. Lo que pertenece a la esfera indivi-
dual, lo litigioso, es difícil llevarlo al Con-
greso si no hay una ley holgada.

El Sr. D. Venancio González tuvo al
contestar acentos severos que se explican
fácilmente; pero esto fué excepción; en lo
general, limitóse a examinar con la
competencia que le distingue la real or-
den atacada por el Sr. Rodríguez Batista,
y nada oímos digno de censura con-
tra aquel documento.

Concluido este debate, que fué largo,
se presentó a jurar el Diputado electo
D. Francisco Pi y Margall.

La costumbre prescribe, y en cierto
modo el reglamento, que los Diputados
vistan en el acto de jurar de rigurosa
etiqueta; pero el Sr. Pi y Margall se pre-
sentó democráticamente de levita.

Y nos extraña que siendo sinálgma-
tico-comunitativo-bilateral-regionalista,
no se presentara de chaqueta y calzón
corto de pana, alpargatas y barretina
morada.

Hubiera sido más democrático y más
catalán.

ha sido por la forma y condiciones en que se realizó, se entra en el fondo de la cuestión, en los términos siguientes:

«Se quería el empréstito? ¿Se censuraba porque no se hacía? Pues preciso es, cuando se quiere una cosa, realizarla por los medios posibles, y en casos tales debe desaparecer toda pasión de partido.

Había una cuestión previa que resolver. Era necesario estudiar la situación con respecto al grado de crédito que se alcanzaba, tanteando lo que ha de parecer aceptable, para no buscar un fracaso en vez de un éxito. Por no haberse del Banco de España pesa sobre la cartera de este establecimiento una inmovilización a que sólo su robusto crédito y la confianza que inspira puede resistir con firmeza. No signifique esto censura, sino un simple recuerdo de los efectos que puede producir una apreciación ción, y del grado de confianza pública superior al verdadero.

Y la conversión de las deudas peninsulares se hacía del mismo modo que las acciones que la habían producido, á veces con dobles garantías, y con las contribuciones afectas al pago de los intereses y amortización, y un tercero encargado del servicio mediante rebuición.

Aun así no se cubrían las emisiones, y aun así tuvo que quedarse el Banco con gran parte del 4 por 100 amortizable, cotizado hoy á poco más de 76 por 100, cuando el tipo de emisión fué más alto.

«Que se diría hoy del empréstito de Cuba, que diríamos los mismos que de más prudentes nos parecían, si por mal proyectado no hubiera tenido tomadores ó perdiesen éstos por depreciación del tipo?

Y se pregunta si el Sr. Gamazo tenía necesidad de ofrecer la garantía nacional, como si del Gobierno dependiera establecer á su gusto condiciones que la situación del crédito público impone.

Y por qué no llega el crédito en España á la altura que en Bélgica, Italia, Francia, Inglaterra y aun del mismo Chile, que se ha tomado por punto de comparación?

Debiendo esta cuestión un periódico extranjero muy acreditado, se extraña de que el crédito público en España no alcanzase la medida que otros países reconocen igualmente todos los derechos. Desde 1882 se pararon con regularidad perfecta los intereses y las amortizaciones. Nuestra Hacienda, aun con los déficits de los últimos años, no ofrece tanta complicación, á pesar de cuanto se diga, como la de otros países. Nuestra deuda flotante es un grano de anís al lado de la que pesa sobre otros Gobiernos europeos.

«Por qué, pues, se cotiza nuestro 4 por 100 perpetuo próximo á 60 por 100, cuando el mismo tipo francés se negocia á 103, á pesar de los déficits y de un reciente empréstito que ha dejado en pie gran parte de la deuda flotante?

La Italia valora á más de la par su 3 por 100, Prusia su 4 por 100 á 105, Bélgica su 4 por 100 á 104, Inglaterra su 2 1/2 por 100 á 83, á pesar de la enorme deuda que pesa sobre esa nación.

Todo esto sucede por varias causas, y no se diga que una de ellas es el interés que los negocios en general rinden en cada país, regulador de la valoración de los efectos públicos, porque los tenedores de papel español cobran los cupones en París, produciéndoles una renta superior á la que obtienen con otros valores.

De la depreciación de nuestro crédito tenemos en gran parte la culpa los españoles mismos. La metulosidad de nuestros rentistas ofrece pábulo á combinaciones de mala ley. Una falsa noticia basta para amedrentarlos, y se explota su propensión á la alarma. Por otra parte, estamos siempre hablando de nuestra pobreza, de nuestros descalzados, y combatiendo constantemente toda medida administrativa. Decimos que no hay contabilidad y que todo es un desbarajuste, mientras que nos parece mejor todo lo extranjero, donde existen más complicaciones que en España, como lo probaríamos si fuera éste el tema que hubiéramos de exponer.

«Que ha de suceder cuando nosotros mismos nos deprimamos? ¿Que en la sombra de un cuando se ataca una sola operación en que acaban de tomar parte capitales españoles y extranjeros? Se espanta la inquietud y esta inquietud se aprovecha en momentos dados para producir pánico por medio de suposiciones falsas, como ha sucedido un día en Barcelona.

Y es que no se advierte que el alto concepto del crédito público es el que eleva el aprecio de los valores en el extranjero y no se repara que los pueblos deben tener su prestigio, como los individuos su honra.

Pero como quiera que sea, ya por ese motivo, ya por cualquiera otro, es necesario reconocer que en tanto no mejore la consideración que alcanzamos en materia de crédito, nuestros proyectos de empréstito no pueden menos de ajustarse á la posibilidad de realizarlos, y por consiguiente, á las condiciones que ya han creído hábito y que tienen ineludibles precedentes.

Era, pues, preciso tomar en cuenta todas esas consideraciones antes de juzgar con atropelladas e improvisadas ideas el empréstito.

«Se demuestra que el éxito hubiera respondido á un plan con tipo más alto y mejores garantías? Pues desde nuestro campo no tenemos inconveniente en declarar que

habría sido difícil, dados los antecedentes de todas nuestras condiciones.

«No querían todos arreglar la situación de Cuba en lo concerniente á sus deudas? Pues bien; si resulta mejorada esa situación, si las cargas quedan rebajadas, si el presupuesto se nivela, resulta una cosa mejor que lo existente, no pudiendo decirse que sea mala una operación que viene á reemplazar otras peores, que son realmente las desastrosas.

Sentado lo que antecede, y no se dirá que en materias de crédito nos inspiráramos en la pasión de partido, ni anteponemos intereses egoístas á los generales de la Nación, queremos completar nuestra obra, que no fué suscitada cuando nuestros amigos eran poder, que no lo será cuando vuelvan á serlo, sentado lo que antecede, repetimos, todavía hemos de completar lo que conceptuamos obra de patriotismo, refutando en detalle los errores que se han publicado, así como ciertos ataques que á todas luces obedecen más bien al espíritu de leandería que á verdaderas consideraciones económicas.

Y en estas cuestiones queremos dar ejemplo desde la oposición, para que sea provechoso.

EUROPA Y AFRICA

ENLACE GEODÉSICO Y ASTRONÓMICO

Los Sres. Ibáñez y Perrier concertaron por escrito los detalles referentes á las máquinas y aparatos que se debían adquirir, y en el mes de Mayo fué á París el General Ibáñez, acompañado del Coronel Barraquer, del astrónomo Sr. Merino y de los geodestas López Puigerciver y Escobar, á fin de ultimar el programa, hacer las experiencias convenientes con las máquinas, aparatos y instrumentos pedidos, y aceptarlos. Habiéndose obtenido buen éxito en todas las experiencias, se expidió á Madrid el material, y de aquí fué enviado, á fines de Julio, á las estaciones de Mulhacén y Tetica.

Por su parte, el Coronel Perrier mandó á Argelia en la misma época todo el material de observación que necesitaba.

Enormes fueron las dificultades con que se tropezó para subir á Sierra Nevada todos los instrumentos, máquinas y aparatos. Dos meses antes de enviar el material desde París, se encargó al Capitán de ingeniería Sr. Borrás que construyese en el terreno donde había de operarse cabinas ó carpas para alojar el numeroso personal y el material, y que preparase los medios oportunos para subir instrumentos tan delicados y pesados á grandes alturas de 2.080 y 3.481 metros, cota esta última del pico de Mulhacén, que es la montaña más alta de toda la Península ibérica, y está desprovista, como Tetica, de caminos, y á veces hasta de sendas. Dicho geodesta, después de minucioso reconocimiento, consiguió trazar y disponer caminos de montaña, por los cuales era posible hacer la ascensión, aunque con no pequeñas dificultades.

El mismo Oficial dirigió la construcción de excelentes casas de fábrica en ambas montañas para que se acomodasen los geodestas, tropa, guías y numerosas bestias de carga indispensables para el servicio.

Diez y ocho días se invirtieron en subir de la ciudad de Granada á Mulhacén, siendo necesario acampar en el mismo lugar en que la noche sorprendía al largo convoy de carros arrastrados por bueyes.

Sin embargo, antes de concluir el mes de Agosto, todo se hallaba instalado en las cuatro estaciones del gran cuadrilátero, y los observadores en su sitio. Los instrumentos para la medición y los aparatos destinados á reflejar la luz solar ó eléctrica estaban montados sobre sólidos pilares de sillería. Las máquinas de vapor y las electro-magnéticas funcionaban con regularidad, y todo estaba dispuesto para el momento en que el tiempo permitiese comunicarse los observadores.

El General Ibáñez fué al elevado pico de Mulhacén, á donde llegó el 1.º de Septiembre, para cerciorarse por sí mismo de la buena instalación del material é inaugurar las observaciones geodásticas, en las que deseaba intervenir personalmente si el tiempo lo permitía. Por desgracia no pudo ser así; terribles tempestades limitaban la visibilidad á algunos kilómetros de distancia, el viento era en extremo impetuoso, y la temperatura descendía por la noche hasta 10 grados bajo cero.

El General, llamado á Ginebra por su cargo de Presidente de la Asociación geodástica internacional, que debía reunirse el 16 de Septiembre, bajó del pico de Mulhacén sin haber tenido la satisfac-

ción de ver ninguna señal luminosa de la costa argelina; pero partió seguro de la buena instalación de los aparatos, los cuales habían funcionado muy bien á presencia suya, aunque para no iluminar con la luz eléctrica más que las espesas nebulas que rodeaban constantemente al abrupto pico en que la estación se hallaba establecida.

Apenas abandonó el General á Sierra Nevada, empezaron las observaciones el 9 de Septiembre, casi simultáneamente en las estaciones argelinas y españolas. A fin de mes había terminado la operación. En la estación más elevada, la de Mulhacén, fué donde se acabaron primero las observaciones. Los geodestas situados en aquel pico, Sres. Barraquer, Borrás y Cebrían, tuvieron que luchar con los elementos: vientos huracanados, abundantes nieves y hasta el rayo, que un día rompió una de las máquinas. Gramme cerca de los observadores, auxiliares é instrumentistas, sin que, por fortuna, causase desgracias personales.

Durante toda esta campaña no se percibió una sola vez en un continente la luz solar reflejada desde el opuesto. Si los Sres. Ibáñez y Perrier se hubiesen ceñido á preparar señales luminosas para el día, como cuando se practicó el reconocimiento, la operación habríase malogrado quedando estériles los sacrificios hechos.

Afortunadamente, ambos directores habían tenido el buen acuerdo, que los acontecimientos justificaron de proveer á las estaciones de señales diurnas y nocturnas, y el valor de hacer subir máquinas de gran peso hasta picos casi inaccesibles.

Los montañeses de Sierra Nevada, los guías más acostumbrados á las ascensiones del pico de Mulhacén, creían imposible que las carretas pudiesen llegar hasta la cúspide, y aun hoy día, los que no lo han presenciado dudan de la realidad.

Mediándose por el sistema de reiteración los ángulos formados por los lados y diagonales del gran cuadrilátero, haciéndose después los cálculos oportunos en la Dirección general del Instituto Geográfico, deduciéndose las latitudes y longitudes de las cuatro estaciones, sus altitudes, que resultaron ser de 1.140, 585, 2.080 y 3.481 metros respectivamente para Filhaoussen, M. Sabiha, Tetica y Mulhacén.

Los lados tienen las longitudes siguientes:

Filhaoussen-Mulhacén... 82.828 metros.
Filhaoussen-Tetica... 269.927 »
Filhaoussen-Mulhacén... 257.413 »
M. Sabiha-Filhaoussen... 105.178 »
M. Sabiha-Mulhacén... 269.848 »
M. Sabiha-Tetica... 252.714 »

La otra parte de la operación científica que nos ocupa, esto es, las observaciones astronómicas proyectadas, exigían, por lo que se refiere á la diferencia de longitud, la determinación de la ecuación personal entre los Sres. Perrier y Merino, la cual debía constar de dos partes: una relativa á las observaciones de paso de estrellas, y otra á las observaciones de ocultación de las señales luminosas. Se decidió que se hiciese esta determinación antes y después del enlace geodésico de los continentes.

Los instrumentos empleados en la estación astronómica de Tetica fueron:

1.º Un péndulo eléctrico de Hipp de Neuchâtel (movido por cuatro elementos Meidinger), cuya delicadísima instalación fué hábilmente dirigida por D. Miguel Merino.

2.º Como los tres círculos meridianos portátiles que el Instituto Geográfico y Estadístico había encargado á los hermanos Brunner no habían sido terminados aún, el Ministerio de la Guerra de Francia prestó á aquella Dirección un círculo meridiano de los mismos constructores.

3.º Los reflectores empleados estaban provistos de un pequeño electroimán (aplicado exteriormente á la caja del aparato), por el cual circulaba una corriente eléctrica interrumpida de segundo en segundo por el mecanismo de un péndulo, que, transmitiendo un movimiento rítmico á un obturador, permitía y detenía alternativamente el paso de la luz eléctrica.

4.º Un cronógrafo construido por Brequet.

5.º Un teodolito astronómico de Repsold.

6.º El cronómetro número 2.443 de Dent.

7.º Un barómetro de Fortin.

8.º Termómetros de Fastré.

La estación astronómica francesa de M. Sabiha estaba provista de instrumentos análogos á los que acabamos de mencionar, excepto el péndulo, que no se movía por la acción de la electricidad.

El 18 de Octubre se acabó de subir todos los instrumentos y el material; cuatro días después, en la noche del 22 y en condiciones atmosféricas poco favorables, se verificó el primer cambio de señales convenido de antemano. Los cronógrafos registraron gran número de señales luminosas transmitidas de Tetica á M. Sabiha y reciprocamente. En esta misma noche fueron observadas 45 estrellas para la determinación del estado del péndulo. Durante la noche del 23, el cielo y el horizonte estaban claros hacia el Sur hasta los confines del mar; pero no podía distinguirse la luz eléctrica de M. Sabiha ni aun con el auxilio de un gran anteojó, circunstancia que dificultó á menudo la marcha de los trabajos.

Las tempestades y ventiscas, propias de la estación de los equinoccios, que llegaron en aquel año con algún retraso, dejáronse sentir con violencia, y durante varios días amenazaron comprometer el éxito de la operación.

En la noche del 26 se intentó un ensayo de observación, pero el tiempo tempestuoso (anunciado ya por una enorme baja del barómetro) continuó hasta el 30 del mismo mes. En la noche de este día volvió á estar estrellado el cielo y claro el horizonte. La luz de Africa brillaba con constancia y las observaciones se hicieron en condiciones favorables. Desgraciadamente las nieblas y el mal tiempo pronto interrumpieron las operaciones en los días siguientes, y fué preciso tomar grandes precauciones para que los instrumentos no sufriesen las consecuencias.

Sin embargo, después de haber aprovechado la noche del 4 de Noviembre y las de los días 10 y 11, pudieron considerarse terminadas las operaciones relativas á la determinación de la diferencia de longitud.

El Sr. Esteban determinó la latitud de Tetica por medio de la observación de las distancias zenitales circunmeridianas de diez estrellas, culminantes entre 18 y 40 grados del zenit, elegidas por mitad al Norte y al Sur.

El azimut que se determinó fué el del lado geodésico Tetica-Gigante, de 66 kilómetros de longitud. Pasan de 130 las medidas de este azimut, efectuadas también por el Ingeniero de minas Sr. Esteban.

De esta manera el General Ibáñez, después de veinte años de gestiones, ha visto coronado por el éxito más completo un proyecto que hará época en los anales de la geodesia.

Para la ejecución de este trabajo ha necesitado el concurso de sabios geodestas franceses, particularmente del Coronel M. Perrier, y de los no menos hábiles geodestas españoles dirigidos por el Coronel Sr. Barraquer y también del respetable astrónomo Sr. Merino. A la destreza y perseverancia de todos estos señores, que tan acertadamente realizaron el pensamiento del General Ibáñez, débese el éxito de esta gran empresa que permite extender al continente africano el vasto estudio de la figura terrestre, organizado por la Asociación geodástica internacional, cuyo ilustre fundador, General J. J. Baeyer, creyó hace poco más de veinte años que debía ceñirse á la medida de grados en la Europa central.

A.

LA BOLSA

El alza de nuestros fondos, que venía acentuándose cada vez más, y que por lo mismo tenía en expectación á muchos tenedores que no confiaban en la plaza de París, ha sido confirmada en el día de ayer por la fuertísima subida que acusa la Bolsa de Londres, donde, como es sabido, marchan las operaciones con mucha calma y al compás de las noticias políticas que allí se reciben.

Es evidente, por lo tanto, que en Inglaterra se confía muchísimo en el Gobierno del Sr. Sagasta, y que los propósitos revolucionarios de los republicanos, tienen sin cuidado á la gente de negocios, verdaderos hacedores, en la mayoría de los casos, de todos los planes que se fraguan para hacer daño al crédito nacional.

Por otra parte, la tranquilidad perfecta que se disfruta en la Península en medio de una libertad amplia y bien entendida, y la puntualidad con que atiende el Sr. Camacho las obligaciones de nuestra Deuda, hacen que renazca la confianza y que los valores españoles señalen rumbos bastante lisonjeros para todos.

El 4 por 100 interior, que el sábado quedaba á 59 7/8, ayer ha cerrado á 60 3/8, observándose á última hora, después de publicados los precios, que su tendencia era á elevarse más.

El 4 por 100 exterior á 60 65, 85 y 75, so-

brepunando el cambio de Londres sobre los precios de París.

El amortizable en partida á 75 90 y 76 10.

Los billetes hipotecarios quedan á 92-20.

El tres por ciento de Cuba y uno de amortización á 33 por 100 y 33 10.

Las anualidades á 31-60, 55 y 35 por 100.

Las carteras provisionales de billetes de Cuba á 85 por 100 y 85 05.

Y las obligaciones del Banco de España á 351, 350 50 y 350 por 100.

En el extranjero quedan los cambios á los precios indicados á continuación:

BOLSA DE PARÍS
(Telegramas de los Sres. Thurneysen, van Brock, et C., expedido á las 3 40 de la tarde.)

4 por 100 exterior	61 87	Nortes	330 00
4 por 100 interior	59 17	Panamá	448 75
5 por 100 italiano	101 80	Risotto	278 75
4 por 100 turco	14 95	F. c. portuguesas	421 00
Egipto	363 75	3 por 100 portug.	51 50
Otomano	532 50	Nuevo cubano	427 50

BOLSA DE LONDRES
(Telegrama de los Sres. A. Biedermann, et C., expedido á las 2 15 de la tarde.)

Consolidado inglés	60 90 00
4 por 100 exterior	60 56
4 por 100 portugués	59 00

Bolsin
Contado, 60 70.
Fin de mes, 60 90.
Dinero.
Barcelona:
Interior, 61 31.
Exterior, 61 83.

ENTRE BASTIDORES

Por indisposición de la Sra. Pergolani, no pudo verificarse anoche en los Jardines del Buen Retiro la primera representación de *Il Trovatore*, cantándose en su lugar el *Rigoletto*.

Mañana se cantará por primera vez *Don Quixote*, por la laudada soprano señora Granville, el tenor Sr. Carrion y el bariton Sr. Bozo.

La obra se pondrá en escena con todo lujo y propiedad, estrenándose un vestuario elegante del almacén de la Srta. Segarra.

Para la función de última hora en el teatro Felipe, parece que se dio cita la *high life*, de nuestra sociedad, para ver y celebrar la preciosa revista *La gran vía*, y aplaudir á los actores encargados de interpretarla.

La Srta. Pastor, está cada noche más graciosa en su papel, y verdaderamente hace las delicias del público que no cesa de manifestarle sus simpatías con entusiastas aplausos.

Si hemos de juzgar por lo que sucede en los despachos de billetes, la obra gasta cada día más, pues á mitad de la tarde ya no se encuentra una localidad, siendo muchas las personas que las encargan con un día de anticipación.

En estas ocasiones, lo único que sentirán la empresa y los actores, es que el teatro sea tan pequeño.

En la segunda quincena de este mes se reformará notablemente la compañía que trabaja en el favorecido Circo Hipódromo de Verano con notables artistas de los Circos de París y Londres, que hoy están en tratos con la empresa de este coliseo.

De este modo, la novedad de aquel espectáculo será grande, que es á lo que aspira el Director del Circo, Sr. Pérez, en justa correspondencia al favor que le dispensa el público madrileño.

El teatro de Maravillas se ve muy concurrido todas las noches, siendo muchas las familias de aquellos barrios que se han decidido á pasar las primeras horas de la noche en aquel elegante coliseo.

Durante los entreactos se llena de espectadores el precioso jardín que está unido al teatro, donde se goza de una agradable temperatura.

Lo que concuerdan muchas personas es excesivo el precio de las localidades para todas las funciones.

Del teatro de Recoletos sólo podemos decir, que es el teatro de siempre con su público especial y numeroso que prodiga aplausos á los artistas que allí actúan, con una efusión y un entusiasmo verdaderamente asombroso.

Se ha formado una compañía de zarzuela que actuará durante el verano en Huelva. Esta compañía saldrá de Madrid para aquella provincia del miércoles al jueves próximo, y la componen las señoras Conas, Leyda, Torres, Folgado y Vela, y los señores Orenza, Romero, Sala Julián, Jimeno, Navarro y Villalonga.

TIPOGRAFÍA DE ALFREDO ALONSO
Calle del Soldado, núm. 8.

Los periódicos de Barcelona dan cuenta del debut de la compañía que dirige el eminente actor Sr. Vico, diciendo que el teatro Lirico estaba completamente lleno, demostración evidente del cariño que los barceloneses tienen al Sr. Vico y de la admiración que causa su talento artístico.

La representación del drama *De mala raza* fué una serie de entusiastas aplausos para los actores que la interpretaron, y especialmente para el Sr. Vico.

Felipe.

Banco Hipotecario de España

El Banco Hipotecario de España secundando los propósitos del Gobierno al expedir el Real decreto de 5 de Junio próximo pasado, y conforme á los Estatutos por que se rige, prestará, con garantía de las fincas gravadas, las sumas que se soliciten para la redención de censos, haciendo las demás operaciones que se le propongan dentro de la ley de 11 de Julio de 1878 y del citado Real decreto, en las condiciones determinadas por sus referidos Estatutos.

Madrid, 3 de Julio 1886.—El Secretario, Arturo Martín Puente.

SANTO DE HOY

Santa Lucía, mártir.
La misa y oficio divino son de la octava de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, con rito doble y color encarnado.

Se gana el jubileo de las Cuarenta Horas en San José. Misa cantada á las diez, y á las seis solemnes vísperas de San Fermín y reserva.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Jardín del Buen Retiro.—9.—F. 17.—T. impar.—*Rigoletto*.

Felipe.—8 3/4.—La gran vía.—Máquina Singer.—Torear por lo fino.—La gran vía.

Recoletos.—8 1/2.—La fin del mundo.—Un perro grande.—Magia blanca.—El bobo.

Maravillas.—8 3/4.—Locos de amor.—El loco de la guardilla.—Tarjetas al minuto.—Teatro de Maravillas.

Price.—9.—Gran fashionable soirée de ejercicios ecuestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos, en la que habrá su presentación miss Nata con su magnífica colección de boas constrictor, y toman parte los principales artistas.

Circo-Hipódromo de Verano.—9.—Gran espectáculo con variados ejercicios.—Gran batida con doble salto mortal por el notable saltador Mendoza.

CASAS RECOMENDADAS

POR

LA OPINION

Sastrerías.

PEÑALVER	Peligros, 1
JOSÉ ROMERO	Caballero de Gracia, 34
E. CONTI,	Hortaleza, 15
GOYOAGA.	Alcalá, 36

Restaurants.

VIENA.	Alcalá, 42
LOS CISNES.	Alcalá, 17
LHARDY,	Carrera de San Jerónimo, 6
PECASTAING,	Príncipe, 13

Zapaterías.

RAFAEL DE LA VEGA,	Arenal, 17
LA GARZA REAL,	Puerta del Sol, 9
CAYATTE,	Alcalá, 38

Sombrerías.

VIUDA DE AIMABLE,	Puerta del Sol, 4
-------------------	-------------------

MADRID
TIPOGRAFÍA DE ALFREDO ALONSO
Calle del Soldado, núm. 8.

FOLLETÍN DE LA OPINION

EL HIJO DEL DIABLO

Los que tenían conocimiento de aquella historia, decían que la fuga de Santiago había descargado sobre Regnault padre un golpe fatal, y que era la desesperación quien le había hecho sucumbir.

Añadían que era desde entonces desde cuando la mano de Dios parecía haberse gozado en atormentar á tan desgraciada familia: la miseria había entrado en la casa, para no salir ya nunca más; los hermanos de Santiago habían muerto de fatigas y de sufrimientos, y de todos los hijos que se sentaban en otro tiempo en torno al hogar del joven Regnault, no quedaba más que la mujer de su hijo mayor, Vitoria, que de dos hijos que había dado á luz, el uno era malo y estaba privado de razón.

Todo lo que llevaba el nombre de Regnault parecía maldito. En el Templo se les compadecía un poco; porque la vieja abuela era la decana de las tenderías, y su muestra hacía más de treinta años que se hallaba permanente en un mismo sitio; pero á esta compasión mezclábase no poca repugnancia, por decirse que los Regnaults eran desgraciados y hacían desgraciados á cuantos les trataban.

Todos temen el contagio mortal de la miseria.

Opinábase generalmente entre los habitantes del Templo, que aquel Santiago Regnault había perecido, aunque no se sabía dónde. Sin embargo, personas ca-

ritativas añadían que había sido ahorcado en Inglaterra.

Con todo, la anciana dejaba escapar á veces algunas palabras que inducían á creer que su hijo vivía: eran estas unas palabras sin hilación, palabras misteriosas que brotaban de su alma en lo más fuerte de su angustia.

Cuando se le preguntaba, no respondía jamás...

Era ya completamente de día, y poco más ó menos la hora en que Franz y Julian de Andeuer salían del café inglés para encaminarse al bosque de Bolonia. Hans Doru estaba despierto desde mucho tiempo hacía; apenas había dormido aquella noche, y sus recuerdos resimaban súbitamente por los acontecimientos de la víspera, habían hecho que permaneciese incorporado en su cama por espacio de muchas horas.

Parecía casi un sueño cuanto había visto. Hacía ya tiempo que perdiera la esperanza, y que consagrara toda la actividad de su existencia exclusivamente al porvenir de su hermosa Gertrudis.

Aquella mañana su espíritu era violentamente atraído hacia los pensamientos del pasado. Bluthaupt, el magnífico castillo aparecía de nuevo ante sus ojos, lleno aún de sus soberanas grandezas; y en aquel inmenso palacio, veía dos mujeres jóvenes y hermosas: la una de ellas inclinada ya triste su cerviz á la muerte, la otra sonriendo de felicidad, contenta y robusta...

¡Estas jóvenes eran Margarita y Gertrudis! la noble señora y la criada fiel, la hija de los señores agobiada bajo el peso de su martirio, y la hija de unos pobres labradores brillante de juventud y de alegría.

Mas, ¡ah!... ¡las dos habían muerto! la Condesa en su lecho esculpido, y entre los opulentos bordados de sus cortinajes de seda; la criada en una pobre cama del barrio del Templo.

¡Ambas habían muerto jóvenes, ambas más hermosas que nunca en la hora en que Dios, celoso del mundo, las llamaba á su seno!

Gertrudis había dejado una hija que llevaba su nombre, una hija heredera de su dulce corazón y de su encantadora simpatía; y se había dormido, para no despertar, entre su marido y su hija. Margarita había dejado un hijo que no conocía á su madre.

SERVICIOS

DE LA

Compañía Transatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION A

LAS PALMAS, PUERTOS DE LAS ANTILLAS, VERACRUZ Y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico, y Habana.
Santander, el 20, y Coruña, el 21; para Puerto-Rico Habana y Veracruz.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30; para Puerto-Rico, con extensión a Matagorda y Ponce, y para Habana, con extensión a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanailla, Cartagena, Colón y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JUNIO DE 1886

El 10, de Cádiz, el vapor

ANTONIO LÓPEZ

El 20, de Santander, el vapor

HABANA

El 30, de Cádiz, el vapor

CATALUÑA

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN Y SINGAPOORE, Y SERVICIO A ILO-ILO Y CEBU

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.
El vapor

ISLA DE MINDANAO

saldrá de Barcelona el 1.º de julio próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.
La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en
Barcelona.—La Compañía Transatlántica y Srs. Ripol Compañía, plaza de Palacio.
Cádiz.—Delegación de la Compañía Transatlántica.
Madrid.—D. Julián Moreno, Alcalá.
Liverpool.—Srs. Larrington y G.
Santander.—Angel B. Pérez y C.
Coruña.—D. E. de Guardia.
Vigo.—D. R. Carreras Irigarri.
Cartagena.—Bosch hermanos.
Valencia.—Darty y C.
Manila.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

LA NEW-YORK

COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, FUNDADA EL AÑO 1845

SISTEMA PURAMENTE MUTUO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

Fondos de Garantía en 1.º de Enero del 1886. pesetas 346.524.345
Ingresos realizados en el año anterior. 83.547.977
Beneficios distribuidos en el mismo. 8.764.999

Capital asegurado en 1885: 355 millones de pesetas

DEBIDO SU FUNDACION LLEVA PAGADOS

Por contratos vencidos. pesetas 228.008.072
Beneficios distribuidos. 143.558.129
Total de pólizas vigentes. 1.345.663.098

SEGUROS

Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y para menores. Pólizas para garantizar deudas, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre las personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid—12, Alcalá, 12—Madrid

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCCURSAL EN ESPAÑA

DWIGHT T. REED

Encargado de la Embajada, Cónsul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid. P. F. 4)

LA NATIONALE

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

ANTIGUAMENTE COMPANIA REAL

Autorizada por órdenes de 25 Mayo de 1830, 20 de Agosto 1838 y 1.º de Agosto 1841

Rue de Grammont, 13 et rue du quatre-Septembre, 18, á Paris

GARANTIA: DOSCIENTOS CUARENTA Y SEIS MILLONES DE FRANCO

CONSEJO DE ADMINISTRACION

PRESIDENTE DEL CONSEJO:

El Sr. Conde PILLET-WILL, Regente del Banco de Francia

ADMINISTRADORES:

SS. MALLET (ENRIQUE), de la Casa Mallet Hoz y Cia, Banquero;
HOTTINGUER (el Barón), Banquero, Regente del Banco de Francia;
ANDRE (ALFONSO), Banquero, Regente del Banco de Francia;
DE WARU (A.), antiguo Regente del Banco de Francia;
ROTHSCHILD (el Barón GUSTAVO DE), Banquero;
LUTSCHER (ANDRÉS), antiguo Banquero;
SS. CLAUDE (GUSTAVO), Propietario del Banco de Francia;
DEMACHY, Banquero, Regente del Banco de Francia;
ARCHDEACON (EDMUNDO-ALEJANDRO), antiguo Agente de cambios;
DENORMANDE, Senador;
BOURCERET (ANT.), Propietario del Banco de Francia;
DE VILLERS, Regente del Banco de Francia;
AKERMANN, Regente del Banco de Francia;
DAVILLIER (MAURICIO), Banquero.

CENSORES:

SS. D'HAUSSONVILLE (el Conde);
VERNES (TEODORO), de la Casa Vernet y Cia, Banquero;
COUDERC DE SAINT-CHAMANT, antiguo Tesorero Pagador general

DIRECTOR:

Sr. L'HOPITAL (JONAS), antiguo Consejero de Estado.

SUBDIRECTOR:

Sr. DE VILLE (H.)

DIRECCION GENERAL EN ESPAÑA, ALCALA, 39, MADRID

DILIGENCIAS A PANTICOSA

Las antigas de Fort's Gualart «Correo», «Estrella» y «Pirineos», se han refundido con el nombre de «Hispano Francesa».

Precios y demás pormenores, dirigirse á las administraciones siguientes:

MADRID: D. Julián Moreno, Alcalá, 35.

ZARAGOZA: Fonda del Universo.

HUESCA: Fonda de España.

ULTRAMARINOS

DE

Francisco Vázquez

Fuencarral, 60, frente á la de Colón

Única casa expendedora de las ya célebres Josefina, por su excesiva finura para toda clase de guisos.

Acetitos filtrados de Laguna y Valencia. Chocolates, tés y cafés, preparados por la casa.

Azúcares, mantecas finísimas, quesos de todas clases.
Vinos y licores nacionales y extranjeros, primeras marcas.
Conservas alimenticias, y todo lo concerniente al ramo de ultramarinos.

Calidad garantida.—Precios económicos, (P. F. 3.)

DICCIONARIO BIOGRAFICO

GEOGRAFICO, ESTADISTICO Y DE LA LENGUA ESPAÑOLA

FOR

ENRIQUE JARAMILLO Y REQUENA

EN COLABORACION

de reputados y distinguidos escritores

Esta notable obra, en la cual se comprenden las biografías de los hombres que se distinguen ó se han distinguido en cualquiera de los ramos del humano saber, la Geografía universal, la Estadística de la mayor parte del mundo y el Diccionario de la lengua española ajustado á la última innovación hecha por la Academia, está publicándose en cuadernos de ocho grandes páginas en folio, que contiene abundantísima lectura.

El precio de cada uno es el de 25 céntimos de peseta en Madrid, 30 en provincias y 35 en Ultramar y Extranjero.

Se reparten de tres á cuatro cuadernos al mes.

Se suscribe en Madrid en la Administración del «Diccionario» y del periódico semanal, de intereses generales, *El Océano Público*, López de Vega, 46 y 48, bajo derecha.

CANAS Y COLCHONES DE HIERRO

Calle Espoz y Mina, 5.—Madrid

La casa más acreditada, más surtida y que vende más barato. Hay muebles de hierro para jardín.

SE HACEN EXPEDICIONES A PROVINCIAS

(P. F. 7)

CONSULTA MEDICO-QUIRURGICA

MALES SECRETOS

ENFERMEDADES DE MUJERES Y NIÑOS

Horas de consulta, de 12 á 4

Visita á domicilio

Don Martín, 22, principal izquierda. (Barrio de Argüelles.)

(P. F. 1.)

JOSÉ ROMERO

SASTRE

24, CABALLERO DE GRACIA, 24

(FRENTE A LA DEL CLAVEL)

En este Establecimiento se ha recibido un grande y variado surtido de telas inglesas, francesas y del país, para la confección de trajes para caballeros. También se confeccionan uniformes para militares, y libras y trajes de amazonas.
Precios más ventajosos que ninguna otra casa de esta Corte (P. F. 5.)

Tinta Japonesa

COMUNICATIVA

Esta tinta, se emplea para todos los usos del escritorio, y es la única que produce copias perfectas sin necesidad de utilizar el agua.

TINTA moderna

Negra al escribir permanentemente sobre cualquier papel.

Medalla de Plata en la Exposición de 1878

Depositar en los puntos de venta de la casa de esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

En esta Corte

BIBLIOTECA CLÁSICA

LA BIBLIOTECA CLÁSICA se publica en tomos en 8.º elegantemente impresos en papel satinado, de 400 á 500 páginas.
Las traducciones están hechas directamente del idioma en que fueron escritos los originales y por las personas más competentes.
El precio de cada tomo en rústica es de tres pesetas, comprándolo á los libreros correspondientes.

Haciendo el pedido directamente al editor D. Luis Navarro, calle de Isabel la Católica, 25, Madrid, y remitiendo el importe al hacerlo, dos pesetas y cincuenta céntimos. Encuadernados en tela, tres pesetas y cincuenta céntimos.

Se publica un tomo cada mes.
Puede hacerse la suscripción recibiendo el suscriptor mensualmente los tomos que desee. El suscriptor no está obligado á adquirir más tomos de los publicados ó que en adelante se publiquen, que los que sean de su agrado.

Todos los tomos se venden separadamente.

OBRAS PUBLICADAS

Clásicos griegos.—HOMERO: *La Ilíada*, traducción en verso de Hermosilla, 3 tomos.—HERÓDOTO: *Los nueve libros de la historia*, traducción de P. Pon, 3 t.—PLUTARCO: *Las vidas paralelas*, traducción de Ranz Romanillos, 5 t.—ARISTÓFANES: *Teatro completo*, traducción de Barbauld, 3 t.—ESQUELO: *Teatro completo*, traducción de Brevia Salvatierra, 1 t.—PORTAS RUÓGLOS GRIEGOS: (*Demócrito, Bién y Mosco*), traducción en verso de Montes de Oca, 1 t.—XENOFONTE: *Historia de la entrada de Ciro en Asia*, *La ciropeida*, traducción de Gracian, 2 t.—LUCIANO: *Obras completas*. Se ha publicado el tomo primero.—PINDARO: *Odas*, traducción en verso de Montes de Oca, 1 t.—ARRIANO: *Las expediciones de Alejandro*, traducción de Barbauld, 1 t.—PORTAS RUÓGLOS GRIEGOS: *Anacreonte, Safo, Tirteo*, etc., traducción en verso de Barbauld, Monzó y Pelayo, Conde y Canga Argüelles, 1 t.—POTRIO: *Historia Romana*, traducción de Rui Bamba, 3 t.

Clásicos latinos.—VIRGILIO: *La Eneida*, traducción en verso de Caro, 2 t.—EGLOGAS Y GEÓRGICAS, traducción en verso de Hidalgo y Caro, 1 t.—CICERÓN: *Obras didácticas*, traducción de Menéndez Pelayo, 2 t.—*Obras filosóficas*, traducción de Menéndez Pelayo, Valbuena y Navarro, 4 t.—*Epístolas familiares*, traducción de Simón Abril, 2 t.—*Cartas políticas*, traducción de Navarro, 2 t.—TACITO: *Los Anales*, traducción de Coloma, 2 t.—*Las Historias*, traducción de Coloma, 1 t.—SALUSTIO: *Conjuración de Catilina*, *Guerra de Jugurta*, traducción del infante D. Gabriel, 1 t.—CESAR: *Los comentarios*, traducción de Goya Munáin, 2 t.—SUTONIO: *Vidas de los doce Césares*, traducción de Castilla, 1 t.—SÉNECA: *Tratados filosóficos*, traducción de Navarrete y Navarro, 2 t.—*Epístolas morales*, traducción de Navarro, 1 t.—OVIDIO: *Las Heroidas*, traducción de Díaz Jiménez, 1 t.—FLORO: *Compendio de la historia romana*, traducción de Díaz Jiménez, 1 t.

Clásicos españoles.—CERVANTES: *Novelas ejemplares y viajes del Parnaso*, 2 t.—CALDERÓN: *Teatro selecto*, 4 t.—HURTADO DE MENDOZA: *Obras en prosa*, 1 t.—QUERVENO: *Obras satíricas y festivas*, 1 t.—QUINTANA: *Vidas de españoles célebres*, 2 t.—DUQUE DE RIVAS: *Sublección de Nápoles*, 1 t.—ALCALÁ GALLIANO: *Recuerdos de un anciano*, 1 t.—MELO: *Guerra de Cataluña y política militar*, 1 t.

Clásicos ingleses.—MACAULAY: *Estudios literarios, históricos, políticos, biográficos y críticos*, traducción de Juderías Bender, 5 t.—*Discursos parlamentarios*, traducción de López, 1 t.—*Vidas de políticos ingleses*, traducción de Juderías y López, 4 t.—*Historia de la revolución de Inglaterra*, traducción de Juderías y López, 4 t.—*Reinado de Guillermo III* (continuación de la *Historia de la revolución de Inglaterra*), traducción de López, 1 t.—MILTON: *El Paraíso perdido*, traducción en verso de Escoiquiz, 2 t.—SHAKESPEARE: *Teatro selecto*, traducción de Macpherson, 3 t.

Clásicos italianos.—MANZONI: *Los novios*, traducción de D. Juan Nicasio Gallego, 1 t.—*La moral católica*, traducción de Navarro, 1 t.

Clásicos alemanes.—SCHILLER: *Teatro completo*, traducción de Mier, 3 t.—HÖPKE: *Poesías y fantasías*, traducción en verso de Hornero, 1 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: *Civilizadores y conquistadores*, traducción de Castilla y Juderías, 2 t.

CAJA DE AHORROS Y DE CREDITO

DOMICILIO SOCIAL, CEBACEROS, 7 MADRID

Venta á plazos de valores públicos cotizados en Bolsa con interés y con premios de amortización, desde 1.000 hasta 200.000 francos en metálico.

Esta Sociedad, para facilitar el ahorro, fuente de la riqueza, proporciona la adquisición de valores públicos de primer orden, como Obligaciones del Crédit Foncier de France, de la Ville de París, etc., etc., garantizados por el Estado con la gran ventaja de que el suscriptor, en vez de tener que pagar su valor en el acto, lo va satisfaciendo en pequeños plazos, de 5, 10 ó 20 pesetas mensuales.

Los beneficios que al suscriptor reporta son los siguientes:

- 1.º Caba desde el primer plazo el cupón correspondiente á toda obligación.
- 2.º Opción á los sorteos, es decir, que con un desembolso de 20 pesetas puede lograr un premio de 100 ó de 200 mil pesetas.
- 3.º Seguridad absoluta y evidente, pues esta Sociedad, única de su clase en España, no guarda esos valores en el extranjero, ni los retiene en su poder como las demás Compañías, sino que los pone en depósito en el Banco Transatlántico, Alcalá, 35, Madrid, que garantiza su custodia y cobra y paga en su casa á los suscriptores.

(P. F. 6.)

AVISO ACEITE DE HOGG

Desconfiar de las falsificaciones

Entrada de Torre Nueva, desde 1845, el Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

Los Aceites merinos y en general una multitud de composiciones hechas con Aceites de Pasaños, entre los de rayo de Higo, los Aceites de Algodón y aun los Aceites de vegetales, han sido combinados para recomponer los verdaderos Aceites de Higos de España. Los Aceites de Higos de España son los únicos que se distinguen por su color de pajá, su olor suave y delicado y su sabor de cardus frons.

Los Aceites ordinarios, de aceite muy bajo, tienen un olor muy desagradable, cuando se irritan el estómago, cuando por culpa del Aceite de Higo de España se digiere fuertemente, se distinguen por su color de pajá, su olor suave y delicado y su sabor de cardus frons.

Extracto del informe de M. G. Lasserre, Jefe de trabajos químicos de la Facultad de Ciencias de la Universidad de París: «El Aceite color de pajá de Hogg, contiene 1/3 mas de principio activo que los aceites oscuros, más y tener ninguno de sus inconvenientes de olor y sabor».

AVISO.—El Aceite de Hogg solo se vende en frascos triangulares.

Buena este Merca de Francia que cubre la América de cada Frasco con el nombre de HOGG & Co.

Todo Contratista

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

HOGG, FARMACÉUTICO, 2, RUE CASTIGLIONE, PARIS

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de Higos de todo otro pasado.

El Higo de los reinos de España con suscripción de